

Castilla la Mancha

Castilla la Mancha, Ruta por el corazón de España

Se acerca un puente largo y no sabes qué hacer... tu pareja está cansada de ir siempre al pueblo de tus padres y a ti no te apetece nada desplazarte hasta ese lugar de la costa que tanto le gusta. No discutáis más, arracad motores y prepararos para recorrer los rincones más pintorescos de la tierra del Quijote, Almodóvar y Sara Montiel.

Ver vídeo

Situada en el centro de la península, Castilla la Mancha es una región todavía por descubrir. Su importante patrimonio histórico y cultural hace de esta tierra un lugar especialmente atractivo para el visitante. Famosa por sus molinos, sus castillos, sus amplias llanuras, sus quesos y sus vinos, esta vasta región alberga infinitas posibilidades para el turismo.

Además de su interés histórico-cultural, Castilla la Mancha contiene gran diversidad de paisajes ofreciendo al viajero numerosos parques naturales y parajes de ensueño donde disfrutar de la naturaleza y practicar todo tipo de actividades. Súbete al coche como un auténtico caballero lo haría a lomos de su caballo y cabalga por sus históricas ciudades y curiosos pueblos. Desde Turismo y Ocio os proponemos una ruta por tres de sus cinco provincias: Toledo, Cuenca y Guadalajara.

Partiendo de Madrid, nuestro primer destino es Talavera de la Reina. Ciudad de tradiciones, antiguos barrios y singulares construcciones, ofrece al intrépido viajero suficientes motivos para desviarse un poco de la ruta. Antaño fue un cruce de caminos donde han confluído diferentes culturas que han dejado su legado en las murallas, iglesias y castillos. Recomendamos acudir al Mercado Medieval, apreciar su antigua muralla y comer en algún restaurante de la zona. La tarde transcurre visitando la Iglesia de Santa María la Mayor y la Ermita del Prado mientras paseamos por las manchegas calles de la ciudad. Pero no perdamos tiempo y subamos de nuevo al coche porque galopando a una hora escasa, según los caballos que tengas, llegamos a Toledo.

Allí podemos degustar una buena cena a base de perdiz roja, el plato tradicional de la provincia, y descansar de este día tan intenso. Toledo dispone como singular alojamiento de antiguas casas del siglo XVII actualmente reformadas y convertidas en encantadores hoteles.

La “ciudad de las tres culturas” obsequia al visitante con un patrimonio artístico incomparable debido a sus influencias judías, moras y cristianas. El casco antiguo, sus estrechas calles, murallas, iglesias, palacios, fortalezas, mezquitas y sinagogas han convertido a Toledo en un museo al aire libre. Un día entero no es suficiente para admirar el esplendor monumental de la Catedral o pasear por la plaza del Zocodover, pero debemos reemprender nuestro viaje de nuevo dirección Cuenca.

A sólo 67km dirección sur se encuentra Consuegra, importante población de origen romano. Nada más llegar se vislumbra al horizonte la silueta de su imponente castillo y de los literarios molinos de viento manchegos. Recomendamos pasar la noche en una casa rural donde nos servirán la comida más auténtica del lugar y se puede descansar en un ambiente relajado y tradicional. Temprano por la mañana no hay nada mejor que pasear por las encantadoras calles de este pueblo para estirar las piernas antes de reanudar el viaje.

Nuestro próximo destino es Horcajo de Santiago en la provincia de Cuenca. Esta villa situada a poco más de una hora en coche es conocida por las rejas artesanales de las ventanas y puertas de sus casas y sus hermosas ermitas. Un lugar perfecto para hacer un alto en el camino y reponer fuerzas probando sus platos típicos, el Cochifrito y la Pipirrana.

Reanudando nuestra aventura por tierras manchegas partimos hacia Cuenca capital, que se encuentra a sólo 100km. Esta ciudad medieval, declarada patrimonio de la humanidad, ofrece al viajero un impresionante conjunto histórico y paisajístico. Sus espectaculares palacios, conventos, iglesias y plazas se funden con la belleza de sus valles y sus ríos. Podremos descansar en una acogedora posada, hotel, hostel o parador de la zona, porque el día siguiente lo ocuparemos recorriendo el casco histórico de la ciudad, paseando por la Plaza Mayor y admirando la fabulosa Catedral gótica. Es imprescindible visitar las Casas Colgadas, construidas en la Baja Edad Media sobre piedras de roca caliza. En el interior se encuentra el Museo de Arte Abstracto y también un restaurante donde degustar la exquisita gastronomía de

la región. Los zarajos, el morteruelo y el ajoarriero son los platos más típicos.

Después de perdernos por esta ciudad rebosante de historia nos dirigimos hacia Pastrana, uno de los pueblos más bellos de Guadalajara. Población famosa por sus palacios, conventos e iglesias de los siglos XVI al XVIII enamora a todo aquél que allí se detiene. En Pastrana podremos pasar la noche en un Hotel Rural situado a 2 Km. del pueblo porque al despertar nos espera el último destino de nuestra ruta: Guadalajara.

Esta histórica ciudad goza de un legado arquitectónico privilegiado. El viajero podrá entretenerse paseando por la Calle Mayor mientras visita los diferentes edificios con gran valor histórico, como el Ayuntamiento y el palacio del Infantado, símbolo inequívoco de la ciudad. Para comer proponemos el cabrito, las truchas y el morteruelo serrano, productos tradicionales de la provincia.

El final del viaje se entrevé a lo lejos. Estamos a sólo 57km de Madrid, nuestro punto de partida y también de llegada. Las vacaciones acaban. Ahora viene lo más difícil; Armarse de valor como un noble caballero y empezar la rutina de nuevo.

TEXTO: Marta García

© Fotografías cedidas por
Turismo de Castilla la Mancha

Más info en: www.turismocastillalamancha.com / Guía de hoteles